

# **Los cuentos de Charles Perrault (1628-1703), publicados para la Corte de Luis XIV.**

Herbez, Silvina Mariel.

Cita:

Herbez, Silvina Mariel (2017). *Los cuentos de Charles Perrault (1628-1703), publicados para la Corte de Luis XIV. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/115>

Mesa N°18 Corte, Casas y Gobierno. Agentes y redes en las Monarquías europeas de los siglos XV al XVII

### **“Los cuentos de Charles Perrault (1628-1703), publicados para la Corte de Luis XIV”**

Autor: Silvina Mariel Herbez  
Universidad Nacional de Tucumán  
“Para publicar en actas”

En septiembre de 1693 Charles Perrault, ex funcionario de la administración de Colbert al servicio de Luis XIV, publicaba en *Le Mercure Galant* el cuento *Los deseos ridículos*. Luego en 1694 incluía este cuento en un libro junto a otros cuentos en verso. Más tarde, en 1696 nuevamente en *Le Mercure Galant* publica *La Bella Durmiente del bosque*, y finalmente en 1697 bajo el nombre de uno de sus hijos Pierre Darmancour, publica *Contes de ma Mère l’Oye. Histoires de temps passé*. Estos eran unos cuentos que sobrevenían de la cultura folklórica y popular. Perrault escribirá estos cuentos para los niños y adultos de la corte, y tendrán un éxito formidable que se verá reflejado en que los mismos volverán a las lecturas populares a través de los *cahiers blues*.

Este hecho histórico y literario además de trascender por siglos en la literatura infantil, marcó una tendencia literaria e ideológica del momento: La Querrela de los Antiguos y Modernos, y selló un momento político del absolutismo francés del siglo XVII.

Siguiendo este análisis algunas de las preguntas que tratará de resolver esta investigación serán: ¿Cuál fue el interés de Charles Perrault al escribir y llevar estos cuentos populares a la corte? ¿Cuál era el posicionamiento del autor respecto a sus ideas filosóficas, religiosas y políticas que posiblemente impregnaron su pensamiento? ¿Qué facciones políticas.-literarias se disputaban por ganar el favor del rey, dentro de las ideologías e intereses artísticos del momento?

Observamos a Charles Perrault: Académico y funcionario de la administración de J. B. Colbert a partir de 1664 y luego miembro de la Academia Francesa a partir de 1671. Dos posiciones aparentemente antagónicas, pero que en realidad denotan la influencia de su posicionamiento como burgués y como hombre de ciencias para la corte.

En este sentido nos interesa analizar el recorrido académico de Perrault, sus estudios, sus intereses intelectuales, también el debate que pudo incurrir con los académicos de su época, incluyendo su vida familiar en relación con sus creencias religiosas, que sin lugar a dudas matizaron su estilo literario como poeta del momento. Pasando por un interés en lo burlesco, el

preciosismo francés y su concepción religiosa de tendencia jansenista, así como por su accionar en la administración real. La vida de Perrault y sus intereses académicos y sociales tendrán una influencia que se tratará de percibir en los cuentos, y reflejarán su ideología artística-política dentro de la disputa de los Antiguos y los Modernos.

Cómo llegar a comprender su vida y obra en relación con lo que nos interesa: los cuentos. ¿Cómo entender a través de su historia de vida el interés en escribir los cuentos para la corte? No nos centraremos en una simple biografía, sino que buscaremos las respuestas en relación a nuestro estudio, en una vida sumamente complicada y con diversidad de tareas.

Comenzaremos visualizando en sus *Mémoires*<sup>1</sup>, (en adelante, Memorias), algunos aspectos de su vida, tanto personal como académica, para luego encontrar respuestas en relación a su interés de escribir los cuentos. Sus memorias fueron escritas al final de su vida en el año 1700 y no fueron vistas a la luz de la edición sino recién después de su muerte en 1703. La edición que usaremos es la realizada en Avignon en el año 1759.

Aunque la respuesta directa al porqué escribió los cuentos no la encontremos en sus Memorias, sí podremos ver la orientación en el transcurso de su vida que tentativamente lo llevaron a escribirlos y presentarlos en la corte real de Luis XIV.

Adentrándonos en su vida familiar podemos mencionar que La familia de Perrault sería originaria de Touraine, y de origen burgués. Tal vez una o dos generaciones antes debieron pertenecer a la categoría de mercaderes, cuyo estamento social estaba en pleno ascenso. En el momento de la generación del padre de nuestro autor, ya ha abandonado el comercio y ha accedido a funciones de nuevo tipo. Charles nace en el seno de esta familia de alta burguesía junto con su mellizo François, que muere a los seis meses,<sup>2</sup> el 12 de Enero de 1628. Tendrá tres hermanos mayores que serán de gran influencia tanto en su desarrollo intelectual, académico cómo en su trabajo como funcionario real: Pierre, el Recaudador General de Finanzas; Claude, el médico y arquitecto y Nicolás el teólogo.

Desde chico mostró interés por las letras y el estudio, esto se debió a la manera en la cual su padre y madre inculcaron el estudio y el espíritu de progreso que se iniciaba en esta época clásica. Según detalles de las Memorias, el padre de Charles era abogado del Parlamento de

---

<sup>1</sup> **Perrault**, Charles *Mémoires de L'Académie Française, et premier Commis des bâtimens du Roi*. Avignon, 1759

<sup>2</sup> “Je suis né le douzième Janvier 1628, y né jumeau. (Celui qui vinta u monde, quelquel heures avant moi, fut nommé François, y mourut fix mois après)” **Perrault**, Charles *Mémoires* p.1

París, sabía latín y verificaba cada noche el trabajo escolar de sus hijos.<sup>3</sup> Su madre también ponía empeño para que aprenda a leer<sup>4</sup>. Por lo que se observa del relato de sus Memorias, éstas son algunas razones por las que el mismo fue bien estimulado a las letras desde pequeño.

En otra parte Perrault precisa que su padre “ponía un cuidado especial en preparar a sus hijos, desde temprana edad, contra los errores populares, y en inspirarles las máximas más puras del evangelio y en abrirles el espíritu a los más bellos conocimientos.”<sup>5</sup> Este texto lo escribió Pierre Perrault, hermano de Charles y abogado, del cual se cree que éste colaboró en su escritura, y contiene detalles importantes sobre ideas relativas a sus pensamientos y prácticas religiosas. Da cuenta que su padre era un burgués cultivado, y se ve claramente la doble atracción que experimenta su estrato en ese tiempo: adhesión al humanismo triunfante, confianza en el progreso de los conocimientos y a la vez rigorismo religioso, el retorno a las fuentes evangélicas, que se expresan bajo formas diferentes, ya sea por el respeto o por la audiencia sorprendente obtenida por los primeros jansenistas.<sup>6</sup>

Este afán de sus padres en que Charles aprendiera de memoria los textos clásicos y tuviera una enseñanza progresista para su época hizo que lo inscribieran en el Colegio de Beauvais, situado en la calle Jean de Beauvois, de París, a la edad de ocho años y medio. Este instituto perteneciente a la antigua Universidad de París, era uno de los más prestigiosos colegios en el cual los hijos de los parlamentarios y de la alta burguesía frecuentaban en el siglo XVII y XVIII, y también fue uno de los principales hitos del jansenismo de la época.<sup>7</sup>

Perrault ingresa a temprana edad, ya que la edad de ingreso era los nueve años, y aunque al comienzo tenía un ligero retraso en sus conocimientos, rápidamente se cuenta entre los alumnos más brillantes y disciplinados, según sus Memorias.<sup>8</sup> En 1636, el colegio está dirigido por Jean Grangier, profesor del rey en lengua latina. Es un maestro que tiene temple e ideas para reformar el establecimiento en disciplina y estudios, y para luchar contra las influencias de los jesuitas en los ámbitos académicos del momento.<sup>9</sup>

---

<sup>3</sup> Soriano, Marc *Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares*. Siglo XXI, Bs. As. 1975 pág. 225

<sup>4</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p.1

<sup>5</sup> La cita pertenece al prólogo no firmado que según el Académico, fue escrito por Pierre Perrault. Citado en: Soriano, Marc *Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares*. Siglo XXI, Bs. As. 1975 ibid.

<sup>6</sup> Soriano, Marc *Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares*. Siglo XXI, Bs. As. 1975 pág. 226

<sup>7</sup> *Ibidem* pág. 229

<sup>8</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 2

<sup>9</sup> Soriano, Marc *Los cuentos de Perrault* pág. 229 (cit)

¿Cuáles son los autores estudiados por Perrault a lo largo de su escolaridad entre 1636 hasta 1644? Como es normal en la época, no se estudia ningún autor francés, sino que la enseñanza reposa sobre el latín, su gramática y sus autores pertenecientes al período clásico: desde Cicerón y Virgilio hasta Juvenal. El latín, además es la única lengua utilizada en los cursos, orales y escritos. El griego también es importante, contemplando autores que van desde Homero hasta Platón, porque aún se refleja la influencia de los humanistas del Renacimiento. La enseñanza de la filosofía era fiel a Aristóteles. La formación rara vez seguía las lecturas completas de estos autores, sino que se estudiaba por fragmentos. El sistema pedagógico de la época no era del todo coherente, ya que reforzaba la idea que el alumno adquiriera el latín sin transición, desde su nodriza al absurdo de deletrear los libros latinos, razón por la cual los oratorianos y jansenistas se esforzaban por aligerar la enseñanza mediante traducciones más libres y elegantes escritas en francés y no en latín.<sup>10</sup>

Nuestro académico cuenta su experiencia en el Colegio de Beauvois, demostrando la facilidad que tenía en el aprendizaje, ya que con tan solo escuchar al profesor lo que decía en clase, le era suficiente evitando luego tener que estudiarlo. Enseguida remarca también que le gustaba escribir más versos que prosa y algunas veces lograba tal eficacia en ellos que los regentes le preguntaban quién los había hecho.<sup>11</sup> Como también tenía mucho placer en disputar en clase, según sus Memorias: “Yo tenía tanto placer de disputar en clase, que me gustaban más esos días que los días de descanso. La facilidad que tenía por la disputa me hizo hablar a mi regente con una libertad extraordinaria, y que otros de los escolares no tenía.”<sup>12</sup>

El autor va definiendo en sus Memorias su propia actitud hacia las letras cómo hacia las disputas del momento, conformados por los debates que cargaban los colegios del momento a partir de la disputa de la Sorbona que se estaba dando sobre la publicación del bastión del jansenismo Antoine Arnauld, titulado *De la Fréquente communion*.

En ese sentido las disputas en los colegios se enfatizaba sobre las ideas anti-jansenistas o pro jansenistas, el colegio de Beauvois tendría una tendencia en este sentido, y los Hibernales o irlandeses reagrupados en el colegio del mismo nombre representaban un bastión anti-jansenista.

---

<sup>10</sup> Ibídem pág. 230

<sup>11</sup> **Perrault**, Charles *Mémoires* p. 2

<sup>12</sup> **Perrault**, Charles *Mémoires* p. 3 *Je prenois tant de plaisir à disputer en classe, que j'aimois autant les jours où l'on y alloit que les jours de congé. La facilité que j'avois pour la dispute me sassoit Parler à mon régent avec une liberté extraordinaire, y qu'aucun autre des écoliers n'osoit prendre.* (La traducción es mía)

A propósito, las disputas de Perrault tendrán esa orientación. Aparentemente su regente no concordaba mucho con los hibernales y le pide que se retire de la clase. Esto se da ya en los últimos meses en los cuales Charles está terminando el curso de Filosofía, aunque se justifica diciendo que solo hablaba cosas que su maestro le había enseñado. El profesor no deseaba correr el riesgo de que juzguen su enseñanza a partir de las tesis sostenidas por ese alumno brillante e indisciplinado.<sup>13</sup>

Perrault sale de la clase y lo sigue un compañero de apellido Beaurain, un amigo al que según sus memorias estimaba mucho y comienza ahora una etapa de lecturas y de aprendizaje autodidacta. Los adolescentes se limitan a perfeccionar los textos con arreglo a las nuevas orientaciones más elaboradas por los oratorianos o en Port-Royal, refugio del jansenismo en París. La lectura de los textos integrales reemplaza a los fragmentos escogidos o a las versiones expurgadas. De esta manera los jóvenes leerán textos enteros o casi enteros y realizan así sus propias traducciones, ya que leen en francés muchos textos.

Es interesante ver que el primer libro que leen casi por completo es la Biblia. No debe ser casualidad que ponga a la Biblia como primer libro de sus estudios, dentro de un compendio de otros libros. Esto supone un clima favorable en la familia **junto a** una orientación religiosa, un esfuerzo sincero y consciente por retornar a la letra y al espíritu de las Escrituras. Las demás obras son La Historia de Francia de La Sérre y Dávila, las traducciones de los tratados de Tertuliano sobre el atuendo de las mujeres. Virgilio, Horacio, Tácito y muchos otros autores clásicos, es decir, los principales escritores del siglo de Augusto.

De todas estas lecturas hicieron resúmenes o extractos que según cuenta él mismo, les fueron muy útiles, o quizás más útiles que los textos que leían en la escuela.<sup>14</sup> No hay duda que esta experiencia fue audaz, leer los textos en francés, incorporando así la historia nacional como algo prominente y novedoso, marcando así su pensamiento que se verá atraído a la modernización dentro de las disputas de los Antiguos y los Modernos.

Las lecturas que hace Perrault con su amigo ponen al descubierto muchos pasajes que el sistema educativo inspirado en el proceso de confesionalización religiosa de la iglesia galicana, había vedado. En efecto estas eran todas lecturas vaciadas de pasajes de inspiración pagana o atea, con el afán de presentar al cristianismo como esencia. Se pone en evidencia esta

---

<sup>13</sup> Soriano, Marc *Los cuentos de Perrault* pág. 235 (cit)

<sup>14</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 6

contradicción, ya que los Antiguos que hablan de la cultura antigua es pagana. El entredicho lo realiza con un impulso inspirado en lo religioso. Esta cultura antigua es pagana y opuesta al humanismo cristiano. HE aquí el principio de la querrela de los antiguos y modernos que Perrault retomará como eje de su pensamiento y que le valdrá ciertas enemistades dentro de la Academia francesa que más tarde analizaremos.<sup>15</sup>

Pero antes de continuar con el recorrido académico y profesional de nuestro autor, queremos simplemente mencionar el episodio que expone en sus Memorias, sobre la intervención de su hermano Pierre en la disputa y sucesiva expulsión de M. Arnauld de la Sorbona, representante del jansenismo por excelencia en ese momento histórico. ¿Cuál era la contienda ideológica, religiosa y que en definitiva se tornaba política sobre el jansenismo y su oposición especialmente dado por los jesuitas?

Para comprender esta disputa hay que entender de dónde provenía la ideología jansenista. Brevemente diremos que el jansenismo era un movimiento filosófico-religioso que adoptaba las creencias o los postulados expuesto por Jansenio (Cornelio Jansen 1585-1638) Obispo de Ypres en 1636 y quien publicó entre otras cosas, la obra más comúnmente llamada *Agustinus*. En esta obra el interés de Jansenio era oponerse a los modernos pelagianos que defendían una concepción optimista del hombre y reducían al mínimo, o negaban, el poder y eficacia de la gracia divina. A raíz de estas doctrinas llevadas a Paris por Duverger de Hauranne, abate de Saint-Cyran, la Facultad de Teología, y todos cuantos se preciaban de razonar, fueron divididos.<sup>16</sup>

Algunos de los postulados más importantes de esta doctrina eran: algunos preceptos divinos no pueden ser cumplidos por los justos con la sola fuerza de la naturaleza humana, por lo que le es necesaria la gracia; la gracia interior que opera la naturaleza corrompida es irresistible, el hombre no tiene libre albedrío sino que su libertad viene solo por coacción externa. En este sentido esta idea de predestinación se asemejaba a la idea calvinista de la justicia predeterminada. Además a estas tesis teológicas se añadían otras ideas o prácticas. En principio una moral rigorista y sobre todo ascética y una idea en relación con los sacramentos propia del movimiento la que los alejaba progresivamente de su práctica, en especial de la Eucaristía. Esto se fijó con el escrito *De la fréquente communion* de Arnauld, que, argumentando desde la praxis

---

<sup>15</sup> Soriano, Marc *Los cuentos de Perrault* pág. 239 (cit)

<sup>16</sup> Voltaire *El siglo de Luis XIV* (1751) Fondo de Cultura Económica, México, 1954 p.420

penitencial de la Iglesia Antigua, invocaba esa práctica para usarla en una serie de condiciones que era necesario cumplir para poder recibir la Reconciliación o la comunión. De ahí también que su rigorismo en materia moral fuera cada vez más extremo.<sup>17</sup>

La doctrina jansenista se arraigó fuertemente en la Abadía cisterciense denominada Port-Royal situada a 37 kilómetros al sur de París, comandada por la madre Angélica, hermana de Arnauld. Fue el lugar principal en donde esta disciplina floreció y esparció a muchos intelectuales de la época, incluso al físico matemático Blas Pascal quien redactará las *Provinciales* alegando y defendiendo a los jansenistas en la disputa de la Sorbona en ocasión de la destitución de Arnauld.

Esta doctrina fue condenada en 1641 por el Papa Urbano VIII. En adelante se irán cerrando escuelas pertenecientes a ella y en 1665 el Papa Alejandro VII impone un “formulario de sumisión” que algunos debían firmar para revocar su adhesión.

De esta manera estas ideas hicieron separar a los intelectuales en dos facciones o dos partidos, que más que convenir aceptar las cinco proposiciones de Jansenio, sentía profundo placer al hacerle contra a los jesuitas, un deseo de distinguirse, y de ésta manera se formó una secta bastante fuerte, según nos relata Voltaire.<sup>18</sup>

Cómo entender esa inclinación de los Perrault por esta doctrina teológica que finalmente se torna en disputa y adhesión política del momento. Como hemos expuesto anteriormente, la moral religiosa de la familia se inclinaba a una rigurosidad y una vuelta a las escrituras que en este momento florecían en un contexto de contrarreforma eclesiástica. Así también las polémicas religiosas impregnaban las escuelas y por supuesto la Universidad de Paris. Perrault no es ajeno a ello y por eso expone un episodio en sus Memorias donde relata que su hermano es acusado de jansenista. Finalmente, la mención de Pascal y su *Cartas provinciales* al final de su vida, hace entrever que la adhesión al movimiento era evidente.<sup>19</sup>

Para la corte, el jansenismo tornaba ser una doctrina que atentaba con los propósitos políticos, alrededor de ella se agrupaban los opositores del sistema, y al ser orientada hacia el protestantismo, Luis XIV y sus ministros se opusieron a él. Por ende los jesuitas obtuvieron un gran prestigio en la corte, apoyados por el Papa y por el confesor del Rey François de L Chaise. Por eso creemos que Perrault abandona o se aleja lentamente en sus formas, al menos para

---

<sup>17</sup> Ferrater Mora, José *Diccionario de Filosofía* Editorial Sudamericana, Bs.As., 1964

<sup>18</sup> Voltaire *El siglo de Luis XIV* (1751) p.420

<sup>19</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 12-20

orientarse en su posición de comisionado de Colbert y también con un interés en la identificación al sistema.<sup>20</sup>

Continuando con sus Memorias, nuestro autor comentará su incursión en las letras y en la moda de lo burlesco con la creación junto a su amigo Beaurain, de la *Eneida burlesca*. La exploración en la moda de lo *burlesco*, cuya característica recalca,<sup>21</sup> se debe a la experiencia que va teniendo en el afán de escribir junto a su compañero de lecturas y de traducciones **sobre** textos clásicos. Perrault cuenta el placer y la alegría que tuvieron al escribir en verso burlesco la Eneida de Virgilio.

En sus palabras: “Sobrevino en esos tiempos la moda del burlesco. M. Beaurain, que sabía que yo escribía versos y que jamás pudo hacerlos, quiso que tradujéramos en versos burlescos el libro sexto de la Eneida. Un día trabajando en ello y estando aún al comienzo, empezamos a reírnos tan alto de las locuras que poníamos en nuestra obra, que mi hermano- el que después fue doctor de la Sorbona- cuyo gabinete se hallaba cercano al mío, se llegó hasta nosotros para inquirir de qué reíamos. Se lo dijimos, y el, que por entonces solo era bachiller, se puso a trabajar con nosotros y nos ayudó mucho.”<sup>22</sup> Además esto dio pie para escribir *Los muros de Troya*, también con la colaboración de su hermano el médico.

Nuestro académico estaba al pie de la moda en cuanto a letras se refiere y manejaba de forma exquisita los escritos clásicos como así, los versos. El hacer parodias de los relatos de los héroes de la antigüedad, demuestra al menos cierta independencia de espíritu, y algunas de ellas evocaban aspectos políticos, con burlas a algún administrador, como es el caso del cardenal Mazzarino, y los procedimientos con finalidad de risa eran populares.<sup>23</sup> ¿Podría decirse entonces que al principio Perrault estaba con el clan de los Antiguos? O simplemente esto muestra que era parte del sistema renacentista, los clásicos griegos y latinos estaban a la orden del día.

El curso de sus experiencias literarias dará un giro a partir del año 1654, año en el cual Pierre Perrault, su hermano mayor compra el cargo de Receptor de finanzas y nombra comisionado a su hermano Charles. La primera preocupación de ambos será vivir con arreglo al nuevo elevado rango. Aconsejados por Claude el médico y arquitecto, amplían y mejoran la residencia de Viry, que su madre Paquette aportó como dote. Charles pasará la mayor parte de

---

<sup>20</sup> Soriano, Marc *Los cuentos de Perrault* pág. 241-242 (cit)

<sup>21</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 7

<sup>22</sup> Ibidem Traducción de Marc Soriano.

<sup>23</sup> Soriano, pág. 245

su tiempo clasificando y leyendo la hermosa biblioteca que su hermano el receptor acaba de comprar a los herederos de Germain Habert, abate de Cerisy y miembro de la Academia Francesa.<sup>24</sup>

Aparentemente esta biblioteca contenía buen número de autores preciosistas. Perrault comienza a tener contacto con el preciosismo de diversas maneras. Por un lado, el concurrir a los salones burgueses, en cuyo lugar se discutía de bellas letras y galantería: se practicaban juegos literarios. Éstos eran juegos y ritos que año a año se iban diferenciando. Algunos de estos salones más concurridos son de las mujeres ilustradas de la época: Mme de Scudéry, donde se reunían esposas de fiscales, financieristas; Mme de Aragonnais y Mlle Lhérithier, la cual es mencionada en las dedicatorias de algunos de los cuentos de nuestro académico y de la cual se cree que era su sobrina.<sup>25</sup>

En 1658 es el auge del retrato, lanzada por Madelaine de Scudéry. Dentro de la moda de los retratos ubicaríamos a sus obras *Portarretrato de Iris* y *La voz de Iris*. Otra tendencia preciosista serán los madrigales, pastiches o charadas. Justamente su obra *Diálogo del Amor y la Amistad*, estarían dentro de este movimiento. Es sabido también que M. Fouquet Superintendente de finanzas, hace una copia de esta obra en pergamino, con dorados y pintura, honor que reservaba a sus poemas preferidos. La corte de Fouquet es un refugio de preciosas y preciosos. Muchos artistas se refugiarán en ella.<sup>26</sup> Pero también es sabido que M. Fouquet será un patrocinador de los Antiguos. ¿Perrault está dentro de esta facción antes de comenzar a trabajar con Colbert? O simplemente es parte de un proceso literario que el académico pasará. Sabemos que Fouquet financiará a varios autores de los Antiguos, entre ellos a Nicolás Boileau-Despréaux, principal opositor de Perrault y a otros como Racine y La Fontaine.

No cabe dudas que dentro de sus cuentos en verso *Grisélidis* o *La paciencia de Griselda*, está dentro de la tendencia preciosista. Este cuento en verso presenta ambigüedades en torno al amor y las virtudes femeninas. El tema del cuento es precisamente la paciencia, una imagen ideal de la mujer que espera y es paciente para con el amor verdadero. A la vez hay pasajes en los cuales se expresa que la mujer es charlatana, tonta e infiel. De esta manera observamos una contradicción aparente en la imagen de la mujer, ya que por un lado es caprichosa e infiel y por

---

<sup>24</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 25-26

<sup>25</sup> Soriano, pág. 260

<sup>26</sup> Ibídem, pág. 256-257

otro es la virgen inmaculada, santa por excelencia. También en *Piel de Asno*, cuento en verso, la mujer aparece como ensueño por un lado y por otro como una arpía.

En fin, la moda del preciosismo y lo burlesco se van complementando en el quehacer literario de nuestro autor, esto se ve claramente en sus escritos y sus temas, la presentación que hará en ellos tanto en los cuentos como en otras obras. Es importante destacar la definición que hace Soriano al respecto: entre 1685 y 1700 la boga de los cuentos es y sigue siendo esencialmente mundana y culta. La corriente “ingenua” a la que se vinculan Mlle. Lhéritier y Perrault no representa sino una pequeña parte de un movimiento más vasto. Los cuentos de éste último, por cuanto representan, en todo caso en cierta medida, el espíritu y la letra del arte oral, constituyen un fenómeno muy poco común en la época, si no único.<sup>27</sup>

Nos interesa especialmente la función de Charles Perrault en la corte como comisionado de Jean Babtiste Colbert, Intendente de finanzas y a partir de 1665 Supervisor general y en 1669 Secretario de Estado de la Casa Real. ¿Por qué un hombre de letras está interesado en trabajar en la administración de la corte real? ¿Cuáles son los intereses que se ponen en juego al encontrarse en esa posición?

Por el momento, el ministro se prepara a abordar de un modo nuevo los problemas de las bellas artes, así como también solucionar varios de los problemas de las finanzas reales que había dejado su antecesor, François Fouquet. Para lograr el objetivo decide hacerse asistir por un pequeño comité de hombres de letras. Primero elige a Chapelain. Pero también desea un cuarto experto más cercano a él, una especie de secretario que asegure el vínculo entre él mismo y el comité asesor. Chapelain propone entonces a Charles Perrault, alejándolo a este de la tutela de los círculos de Fouquet. Así accede a la vía del poder, la fortuna y junto con su hermano Claude, a la notoriedad literaria.<sup>28</sup>

Colbert aspira a Superintendente de las construcciones reales, no está descontento con disponer de alguien capaz de controlar a los contratistas de obras públicas y de discutir con los arquitectos. Quizás se ha enterado del embellecimiento de la propiedad de Viry, y además es hermano de Claude, el médico y arquitecto quien entonces colaborará en esta empresa.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Soriano, p. 267

<sup>28</sup> Fumaroli, Marc *Las abejas y las arañas. La Querrela de los antiguos y los Modernos*. Acantilado, Barcelona, 2008. p.164

<sup>29</sup> Soriano, p. 274

Rápidamente Colbert ve en nuestro académico las bondades de sus talentos y lo aloja con él en el edificio de la Superintendencia y le reserva una habitación o un despacho en Versalles. Evidentemente el viejo poeta Chapelain sabía que Perrault iba a ser un buen secretario de confianza para Colbert. No cabe dudas que las *Memorias* en definitiva planteen el pensamiento de nuestro autor, y éste será colaborar con el establecimiento y mantenimiento de todo el aparato estatal. El ensalzamiento del Rey de Francia y todo asunto que conlleva a ello. No es de extrañar su obra *El Siglo de Luis el Grande*, destinada a engrandecer al Rey y a toda la pompa de su aparato real del momento.

Es así como Perrault estará bajo la tutela del ministro por 20 años, hasta dejar el cargo por el hijo de Colbert quien lo ocupará. Sin dudas fue la mayor tarea que llevó a cabo. Todas las sospechas de ideologías jansenistas habrán quedado atrás para gozar de los privilegios del Superintendente y de la pompa de la corte a la cual está obsesionado por engrandecer. Sin lugar a dudas Perrault es hombre de la corte, y hombre del Siglo, en definitiva hombre “moderno”.

Todo lo que emprenda Colbert estará destinado a transformar las condiciones económicas, modernizarlas y crear nuevas estructuras. El progreso de la ciencia y la técnica alimentarán estas ambiciones mercantilistas que reflejan el engrandecimiento del reino, la centralización y unificación para cimentar mejor el poder del Estado.

Para ello Colbert crea en el seno de la corte, la Academia de las inscripciones y bellas letras. El trabajo de nuestro académico será escribir leyendas y epígrafes a la gloria del rey en tapices, medallas, monumentos y esculturas; supervisar y corregir los libros que hablaban de Luis XIV o que contribuían a justificar sus conquistas. De alguna manera todo el empeño era organizar el culto a la personalidad real, y también el cometido de contar la historia del rey a cargo de Racine y Despréaux, según cuenta en las Memorias, por encargo de Mme de Montespan.<sup>30</sup>

Posteriormente Colbert establece la Academia de Ciencias para favorecer al avance de todas las ciencias y para establecer una unidad idiomática y de pensamiento hacia los extranjeros. Dentro de estos hombres de ciencias, que Perrault enumerará en sus Memorias, está su hermano Claude el médico y arquitecto, quien seguramente será recomendado por él a Colbert y de quien habla como un “hombre de honor y que tiene las cualidades necesarias para estar con

---

<sup>30</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 40-42

estos excelentes hombres”<sup>31</sup> Se determinó que esta Academia- menciona Perrault- se ocupe de cinco asuntos principales: matemáticas, astronomía, botánica o la ciencia de las plantas, la anatomía y la química. Así enumera los distintos científicos que se ocuparon en esas materias.<sup>32</sup> En fin, el detalle que hace nuestro autor sobre la formación de todo este aparato de ciencias y letras de la corte es significativo, ya que dedica muchas páginas otorgándole una importancia digna de su cometido: engrandecer el reino.

Finalmente Perrault se empeña en presentar en sus memorias todo el trabajo que le llevó en la supervisión de la arquitectura real, especialmente en los diseños y reformas del Louvre, en el cual su hermano Claude y el artista italiano Bernini serán los encargados de hacerlo. En la construcción del Observatorio donde su hermano el arquitecto también tendrá participación, el Arco de Triunfo y las demás obras realizadas en Versalles.<sup>33</sup> A propósito de estas reformas, nuestro comisionado comenta todas las peripecias ocurridas especialmente con el artista y arquitecto italiano Gian Lorenzo Bernini, en cuanto a la realización de las reformas de la fachada del palacio del Louvre y luego en la creación del busto del rey. Nuestro autor estaba en cada detalle, si las columnas del Louvre estaban derechas o si el busto del Luis XIV era realmente una representación esplendorosa digna del rey, pues “la nariz parece un gancho y la bufanda que daría cierto elogio no se entiende bien”<sup>34</sup>

Su trabajo de supervisor de las reformas de los edificios reales concuerda perfectamente con la construcción del reino. Es la época del esplendor de Luis XIV. Las obras de arte y arquitectura deben contribuir a fortificar el orden monárquico en su forma absoluta, y la estructura social que ese orden expresa. Perrault es el fiel instrumento de esta vasta política cultural y social.

Luego de salir de su puesto de comisionado de Colbert, Perrault escribe una serie de trabajos que están ligados a un proceso político de vaciamiento de ideas protestantes del pueblo y supersticiones a partir de la revocación del Edicto de Nantes. Esto obliga a los pocos protestantes que quedan a exiliarse o bien convertirse al catolicismo. Perrault no es ajeno a ello y sus obras como *San Paulin* y *Los nuevos conversos* refieren a esto. Reaparece de alguna manera la religiosidad del académico, la fuerte creencia en la religión y que ahora también debe

---

<sup>31</sup> Ibídem, pág.44

<sup>32</sup> Ibídem, pág. 49

<sup>33</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 53

<sup>34</sup> Ibídem, p.81

contribuir al equilibrio moral y político del reino. La idea de un arte cristiano es menester descubrir como superior al arte pagano.<sup>35</sup>Idea que le valdrá para enfatizar el siglo moderno, francés y cristiano.

Por ello el problema principal que trae aparejado estas ideas y que nos compete son las que como resultado de ello serán los cuentos de la *Querella de los antiguos y los modernos*. Los *Antiguos* y los *Modernos*, dos facciones ideológicas que se trasladaron a los escritos literarios, obras teatrales, etc., pero que también reflejaron la tendencia política del Rey y de su corte en su siglo.

Las disputas académicas de los antiguos y modernos, se vieron reflejadas en dos clanes literarios que tuvieron pugnas importantes en la Academia de ciencias de la corte. Estas controversias no fueron producto de esta época, sino venía de siglos y autores anteriores, como lo fueron Jean Desmarets en Francia, y Rampelle en Italia.

Esta querella de los antiguos y los modernos que tuvo su punto culmine en Francia entre los siglos XVII y XVIII empieza en el Renacimiento, cuando el mismo Petrarca engloba en el calificativo de peyorativo de “modernos” toda la ciencia de las facultades de Teología y Derecho de su época, y al estilo gótico en las artes y las letras. Pero éstos no son los mismos que los Modernos cartesianos combatidos por La Fontaine y por madame Dacier. Unos y otros son ahora herederos divididos del mismo Renacimiento y ciudadanos de la misma República de las Letras.<sup>36</sup>

Sin lugar a dudas esta disputa recrudece en este ambiente de moralización francesa de la corte que el propio Perrault tomó parte. Fue en torno al problema religioso que se enfrentan dos culturas ahora con mucho más fuerza: la cristiana y la pagana, la moderna y la antigua que se traduce en orientaciones políticas en la corte del Rey Sol.

Todo comienza, según su relato, después de escribir el poema *El Siglo de Luis el Grande*, y presentado en ocasión de la convalecencia del rey luego de haber pasado por una operación. El poema, según el académico tuvo buenos elogios, pero le valió la irritación a M. Despreaux Boileau. Según nuestro autor este fue el disparador par escribir el Paralelo de los Antiguos y lo Modernos.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Soriano, pág. 298

<sup>36</sup> Fumaroli, Marc *Las abejas y las arañas. La Querella de los antiguos y los Modernos*. Acantilado, Barcelona, 2008. p.27

<sup>37</sup> Perrault, Charles *Mémoires* p. 201-203

De esta manera se platean en la Academia dos facciones literarias bien marcadas, las cuales tratan de obtener el favor del Rey en la disputa y también buscan triunfar en la corte como facción política-literaria preponderante. En este sentido podría decirse que Perrault, dentro de la facción protegida por Colbert y Chapelain, y luego Fontenelle estarán dentro de los ideales modernos cartesianos y en el otro grupo que habían sido apoyados por Fouquet, ahora preso por el Rey, confluían varios letrados, el mismo Boileau-Despréaux, Racine, Molière, La Fontaine y La Bruyère. Definidas las dos facciones tratarán de plantear las disputas en libretos de óperas, versos y poemas.

¿Cómo entender los Paralelos? La defensa de Perrault hacia los modernos sobre los antiguos, deriva necesariamente de su experiencia con el colbertismo y la filosofía cartesiana que florece en los pensamientos de los intelectuales modernos. Por ello la crítica del académico estará fuertemente disfrazada con arreglo a su perspectiva cristiana. El cristianismo moderno está fundado en el progreso de las ciencias y las técnicas, que para ser válido supone un esfuerzo en analizar históricamente el problema y en buscar el contraste con los antiguos.

Básicamente el problema estaría planteado en que los modernos son los humanistas que han buscado, establecido y traducido los manuscritos antiguos. Respetan a los artistas griegos y latinos y han contribuido al renacimiento de las nuevas investigaciones, pero al mismo tiempo luchan contra ese complejo de inferioridad que tales obras maestras podrían inspirar a los franceses. Lo que muestra justamente Perrault es que ese progreso realizado por los modernos y por los franceses de su tiempo ha alcanzado una especie de umbral. Esta moral cristiana a la que han llegado los modernos de su momento es superior a la moral politeísta de los antiguos.

Perrault quiere demostrar que el arte que se plantea en su generación debe ser moral y cristiano. La humanidad progresa y la prueba principal de ese progreso es el advenimiento del cristianismo que representa, en relación con el paganismo, un salto hacia adelante. Pero si es así conviene que tal progreso moral entre dentro de las costumbres y se exprese. Por ejemplo en la literatura.<sup>38</sup> He aquí tal vez la explicación de escribir y llevar los cuentos a la corte, estos cuentos de antaño, aunque viejos, pero franceses al fin, corresponden a la nueva civilización que depende de una moral más elevada que la moral pagana de los antiguos clásicos.

Perrault se enfrenta así a Racine y toda la facción “antigua”. Su obra *La Ninfa del Sena*, que escribe en ocasión del matrimonio del rey con la infanta María Teresa, estaba adornada con

---

<sup>38</sup> Soriano, pág. 313

figuras tomadas de la fábula grecolatina. Perrault criticó vivamente la presencia en el poema de dioses falsos y adúlteros.<sup>39</sup>

Una de las cuestiones vitales de la Querella, es la autonomía de la literatura. Cortar los puentes con la antigüedad, con sus autores, con su fábula, supondría para las letras francesas someterse indefensas y sin posibilidad de vuelta atrás a una férula devota. Esto sería sacrificar todo el margen de ironía y de alegoría que las salva de convertirse en servil instrumento de la modernidad del Estado. Como Boileau, Racine se dispone a convencer al rey de que una gloria que hunde sus raíces en la larga memoria literaria le conviene mucho más que una fama completamente moderna.<sup>40</sup>

De esta manera las dos facciones comienzan a disputarse un lugar en la política o en las formas e ideologías políticas y estatales. Las dos facciones buscaban el favor del rey como cualquier otra disputa entre facciones políticas, pero ésta, a través de la poesía y la ideología. Así Boileau da a entender al rey a qué estéril monotonía se vería condenada la literatura en su reinado si se impusiera la norma literaria moderna, la del panegírico oficial y servil que lo muestra todo color de rosa. Ambos bandos tratan de poner de su parte al rey, y de hacer inclinar un platillo u otro de la balanza con el peso de su heroica persona, su poder su indiscutible e indiscutida autoridad. Boileau describirá al rey como un héroe antiguo resurgido entre los Modernos, merecedor de hacer renacer a su alrededor el elevado gusto de la Antigüedad, y el punto culmine de los Modernos con *El Siglo de Luis el Grande*, consistirá en hacer del rey el argumento definitivo en favor de la superioridad de los Modernos sobre la Antigüedad.<sup>41</sup>

Para Boileau importa, pues, que el rey admita que la piedra de toque de las letras, durante su reinado, debe ser la belleza y la verdad moral de las obras maestras antiguas, y no contentarse con tender espejos halagadores a su inmediato esplendor. Para ello creó en torno suyo un círculo de amigos como Molière, Racine, La Rochefoucauld, que compartían sus sentimientos y convicciones y perseguían el mismo objetivo: poner muy alto el listón de la conciencia literaria en un clima “moderno” de monarquía administrativa.<sup>42</sup> Por supuesto el objetivo último es agradar al rey. Es a él a quien hay que convencer, él es quien puede recuperar al público para la razón de las letras, hay que evitar la ruptura con el Renacimiento.

---

<sup>39</sup> Fumaroli, Marc *Las abejas y las arañas. La Querella de los antiguos y los Modernos*. Acantilado, Barcelona, 2008. p.166

<sup>40</sup> *Ibidem*, p.168

<sup>41</sup> *Ibidem*, p.173

<sup>42</sup> *Ibidem*, p.180

Finalmente, esta dupla faccionaria, entró en el juego político de las disputas por la aceptación real. Como también recalca Nicholas Henshall: La corte era una arena donde el rey observaba todas las facciones rivales, los que estaban a su favor, grupos de poder potencialmente peligrosos y balanceaba. Los favores tenían que ser distribuidos para tener el mayor número de aliados posible y no permitir que un grupo con monopolio piense diferente. Existía una gran competición para aproximarse al rey.<sup>43</sup>

De a poco los Antiguos van ganado poder y prestigio en la corte, y hasta obtienen del rey, tanto Boileau como Racine el nombramiento para desempeñar funciones de historiógrafos reales en 1677, y alcanzan así el monopolio de la gloria del rey.<sup>44</sup> Aquí comienza Perrault con toda su contraofensiva, y se larga a la gran empresa de los *Paralelos de los Antiguos y los Modernos*, comentada anteriormente. Éstos son una galante conversación entre tres personajes en el marco de los jardines de Versalles, así realiza una extensa comparación entre los méritos de los Antiguos y los Modernos, en todos los ámbitos de la enciclopedia y de las bellas artes, música y diferentes disciplinas de la ciencia. Para Perrault, letras y ciencias han progresado a la par. La abrumadora superioridad de los Modernos, y del siglo de Luis XIV, sobre los grandes siglos de la antigüedad y del Renacimiento surge de este vasto y ambicioso escrutinio circular.<sup>45</sup>

Finalmente Perrault es expulsado de la Academia en 1683, y en adelante se convertirá en refugio de los antiguos. Pero no cesará en escribir y así llegamos a la pregunta de inicio, ¿Por qué escribe Perrault los cuentos en este contexto de la corte? Los cuentos además de tener herencia del preciosismo y la moda burlesca, responden en cierta medida a contribuir y defender la moral, las buenas costumbres y la honestidad. No es de extrañar que los cuentos respondan a una iniciativa pedagógica primeramente con sus hijos, teniendo en cuenta que su esposa Marie Guichon fallece dejándolo con sus hijos pequeños, el último con solo tres meses. Tal vez esa responsabilidad moral de criar a sus hijos, mostrándoles buenos modales y costumbres ha sido su cometido pedagógico en esta literatura juvenil que aparece ya al final de sus días.

Otra explicación es que la intención de éstos era proporcionar a los niños franceses unos cuentos “maravillosos” que no le debieran nada a la mitología pagana, y que los iniciaran en su propia lengua, y bajo el velo de la ficción, en los rasgos característicos de su propia cultura. Por

---

<sup>43</sup> Henshall, Nicholas *The Myth of Absolutism* Routledge, New York, 2013 p. 52 (La traducción es mía)

<sup>44</sup> Fumaroli, Marc *Las abejas y las arañas. La Querrela de los antiguos y los Modernos*. Acantilado, Barcelona, 2008. p.209,211

<sup>45</sup> *Ibidem*, p.214,215

supuesto que estos cuentos también se dirigen a los adultos. Los Pulgarcitos, las Bellas durmientes del bosque y las Cenicientas, representan la lengua, la elocuencia y el ingenio franceses. De esta manera Perrault refunda una mitología puramente francesa, moderna, racionalista al estilo cartesiano y cristiana. Es otro Panegírico más en un estilo ya legendario como *El Siglo de Luis el Grande*.<sup>46</sup> ¿Será por ello que firma con el nombre de su hijo? ¿Esta vez querría ocultar su autoría? Esta es una hipótesis aún no resuelta.

Estas obras publicadas primero en *Le Mercure Galant*, revista que favorecía a los modernos, rompieron con todo estilo antiguo y clásico para inaugurar un traspaso importante en las letras y la ideología hacia el siglo de las Luces.

## BILBIOGRAFÍA

**Boileau**, Nicolas (1636-1711). *Oeuvres complètes* de Boileau : collationnées sur les anciennes éditions et sur les manuscrits, avec des notes historiques et littéraires et des recherches sur sa vie, sa famille et ses ouvrages (Nouvelle édition ornée du fac-sim. de l'écriture de Boileau, et d'un tableau généalogique de sa famille... 1837)

**Ferrater Mora**, José *Diccionario de Filosofía* Editorial Sudamericana, Bs.As., 1964

**Fumaroli**, Marc *Las abejas y las arañas. La Querrela de los antiguos y los Modernos*. Acantilado, Barcelona, 2008

**Henshall**, Nicholas *The Myth of Absolutism* Routledge, New York, 2013

*Mercure Galant* Septiembre 1691, Noviembre 1693, Febrero 1696

**Perrault**, Charles (1628-1703). *Parallèle des Anciens et des Modernes...* 1688-1697.

**Perrault**, Charles 1628-1703 *Grisélidis, nouvelle, avec le conte de Peau d'asne, et celui des Souhairs ridicules*. 2e édition, 1694

**Perrault**, Charles 1628-1703 *Histoires, ou Contes du tems passé / avec des moralités* 1742

**Perrault**, Charles *Cuentos completos*. Biblioteca juvenil. Alianza Editorial, Madrid, 2001

**Perrault**, Charles *Mémoires de L'Académie Française, et premier Commis des bâtimens du Roi*. Avignon, 1759

**Soriano**, Marc *Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares*. Siglo XXI, Bs. As. 1975

**Voltaire** *El siglo de Luis XIV* (1751) Fondo de Cultura Económica, México, 1954

---

<sup>46</sup> *Ibidem*, p.226-227